



Comunicado público frente a los hechos de violencia institucional y la represión al pueblo de Chile

En los últimos días, hemos presenciado y vivido una contundente manifestación social en todo Chile. A raíz de ello, nos embargan emociones contradictorias, sensaciones difíciles de procesar y poner en palabras.

Vemos con esperanza una sociedad que despierta con alegre rebeldía, que dejó de tener miedo a decir lo que piensa y lo que siente, que dejó de someterse con la docilidad habitual y el silencio perpetuo al sistema socioeconómico que se impuso en nuestro país durante la dictadura militar, y que 30 años de tibia democracia, no han tenido la voluntad de modificar. Un sistema extremadamente violento, lleno de injusticia, desigualdad, que promueve el consumismo y el individualismo como los grandes valores de nuestra sociedad, que ha desmantelado el sistema de salud y educación pública, que privatizó totalmente el sistema de previsión social dejando con pensiones humillantes a la gran mayoría de trabajadores y trabajadoras del país; un sistema socioeconómico con estándares de precios de países europeos, y sueldos miserables que no alcanzan para vivir y que generan un gran endeudamiento en la sociedad, provocando una enorme precarización de la vida; y que además, ha vulnerado de manera sistemática los derechos de guaguas, niños y niñas y adolescentes en el Sistema de Protección Infantil (SENAME y colaboradores). Un sistema indigno e indignante, en el que todo, absolutamente todo, se ha privatizado para llenar de privilegios a una clase política y empresarial que se cree dueña de nuestro país.

Frente a esta realidad, Chile entero se ha manifestado saliendo a las calles a decir: ¡Basta!, ¡Basta de Abusos!, ¡Basta de desigualdad!, y a exigir: No + AFP, derecho a educación y salud gratuita y digna para todas y todos; una nueva constitución; una real protección y promoción de los derechos de guaguas, niños y niñas; entre tantas otras demandas. Sin duda, esta movilización nos da esperanza, nos alegra, nos llena de orgullo y emoción.

Pero también nos embarga una angustia e impotencia enormes. El Estado, a cargo de un gobierno incompetente, y de una clase política totalmente dissociada de la realidad nacional, ha respondido a la movilización social con brutal represión. El presidente decidió reprimir y silenciar al pueblo chileno entregando la dirección del orden social al Ejército Militar, poniendo en riesgo la precaria democracia que hemos construido en estos últimos 30 años. Ver militares en las calles ha sido impresionante para todas y todos; es imposible observar esta situación sin pensar en el profundo impacto que tiene en nuestra sociedad. Repudiamos totalmente la actitud del gobierno, en primer lugar, porque han muerto personas producto de la violencia estatal desatada, y cientos de personas han resultado heridas por armas de carabineros y militares, entre ellas ¡niños y niñas!



En segundo lugar, porque genera una retraumatización para los miles de chilenos y chilenas que fueron víctimas de violaciones a los derechos humanos en dictadura, provocando temor y angustia inconmensurable en todas las personas que vivieron esos 17 años de terror, censura, fragmentación social y dolor.

Como organización dedicada a la promoción del respeto por los derechos de guaguas, niños y niñas, repudiamos enérgicamente las situaciones de brutal represión y violación a los derechos humanos desatada por el Estado de Chile en los últimos días en contra del pueblo chileno, que ha salido a las calles con valentía y unidad a exigir una vida más digna, justa e igualitaria para todas las personas de nuestro territorio.

Exigimos al gobierno de Sebastián Piñera poner fin de inmediato al estado de excepción constitucional, el regreso de los militares a sus cuarteles, el cese de la represión ¡ya!

Por el derecho de vivir en paz de todas y todos, y especialmente de las guaguas, niños y niñas de nuestro país. ¡No más abusos de poder!, ¡No estamos en guerra!

Red Pikler Chile, por la Niñez.



Santiago, 25 de Octubre de 2019.